

Rechacemos los métodos indignos, vengan de donde vengan

Por JORGE E. ROJO

La guerra en Iraq se ha convertido en una pesadilla para su pueblo. A la ocupación por la fuerza de un ejército extranjero se ha respondido con una resistencia armada que deviene una interminable espiral de fuego.

Pero lo inquietante es que al bombardeo y al cañoneo de los norteamericanos (hechos trágicos) se suceden, por parte de la resistencia iraquí, ciertos méto-

dos de lucha que tampoco concitan simpatía en la opinión pública internacional.

Asesinar a sangre fría es un delito de lesa humanidad y es tan condenable como cualquier crimen de guerra; degollar a un ser humano indefenso no hace más que provocar el repudio y alejar de la causa del pueblo iraquí a muchos que potencialmente pudieran ayudarles.

Es inmoral liquidar físicamente a hombres, aunque sean invasores enemigos,

sin darles la oportunidad de defenderse con un arma o mediante un juicio; eso degrada a cualquier causa.

El terrorismo siempre resulta contraproducente, aun en el caso de que se practique esgrimiendo la resistencia contra un invasor.

Rechacemos los métodos indignos, vengan de donde vengan.

No veamos solamente la paja en el ojo ajeno.

No justifiquemos nunca los actos crueles contra personas indefensas.

Si el fin de una causa es justo y bueno, los medios para conseguirlo no pueden ser injustos y malos.

Δ